



Esta es la Del Valle



La importante colonia de BJ no es lo que piensa López Obrador. Este número lo dedicamos a ella.

» PÁGINAS 18-9





Comunidad ejemplar

Inopinadamente, el presidente Andrés Manuel López Obrador arremetió contra los vecinos de la Del Valle, una de las más representativas y emblemáticas colonias de la alcaldía Benito Juárez. No es la primera vez que lo hace. En su más reciente libro, *A mitad del camino*, usó prácticamente las mismas palabras al afirmar que “la Del Valle es más conservadora que Las Lomas”. Pareciera tener un resentimiento especial contra los habitantes de una comunidad progresista y esforzada como pocas. Hay quienes lo atribuyen al revés electoral que su partido sufrió en Ciudad de México en los comicios de junio pasado y de lo cual la Benito Juárez fue protagonista destacada. Pudiera ser que el tabasqueño descarga por ello sus rencores, injustamente, en contra de los vallesinos, entre los cuales se contó por cierto hace algunos años. Ante eso, *Libre en el Sur* dedica esta edición a describir, con datos, los principales atributos de esa comunidad juarense que forma parte de la alcaldía que registra el más alto Índice de Desarrollo Humano en el país, según la ONU. Es en todo caso nuestra respuesta.

San José Insurgentes
Instituto de Yoga GAU

53 años nos respaldan

¡Atrévete al cambio!,
practica:
Yoga

Alivio del estrés,
mejor respiración
y circulación,
conciencia y paz interior

¡Regresamos
a clases
presenciales!

www.yogasanjoins.com
sanjoins@hotmail.com

» DIRECTORIO

Libre en el Sur

Doscientos quince
Noviembre de 2021

Director
Francisco Ortiz Pinchetti
Subdirector
Francisco Ortiz Pardo
Coeditor gráfico
Víctor Durán
duran.victor@hotmail.com
Servicios fotográficos
Agencia Cuartoscuro
Asesores de ventas
Elena Pardo S.
Diseño
Kimera

Oficinas

Miguel Laurent 15 bis despacho 404,
colonia Tlacoquemécatl del Valle, alcaldía
Benito Juárez, C.P. 03200, Ciudad de
México. Teléfono: 5488-4131.

Correo: libreenelur@gmail.com
www.libreenelur.mx

Libre en el Sur es una publicación mensual editada por Grupo Libre Comunicación, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Nombre (Indautor) número 050714382500-101 Certificados de licitud de Título y Contenido, en trámite. Editor responsable: Francisco José Ortiz Pardo. 18 mil ejemplares. Impreso en Impresos Comerciales am. Calzada de los Héroes 708, col. La Martinica, León, Gto. Los editores no son responsables del contenido de la publicidad. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.



Libre en el Sur te
lleva por tres caminos
a la reactivación
de tu negocio:



Elige uno...
¡O los tres!

Si tu negocio está en BJ, pregunta
por los descuentos especiales que
tenemos para ti.

libre
EN EL
SUR

El medio de tu comunidad.

Teléfono: 55-5488-4131

Correo electrónico:

libreenelur@gmail.com

Twitter: @Libreenelur

In·situ
Diseño y creación

Servicios especializados
Diseño Gráfico
para ciencia y tecnología

Con más de 20 años en la industria editorial y trabajando para instituciones públicas y privadas relacionadas con la ciencia y la tecnología, ponemos a su disposición un equipo de diseñadores multimedia, así como redactores especializados en esta área.

- Revista Científica
- Infografías
- Multimedia para redes sociales
- Diseño de gacetas
- Banners y flyers

www.insitugraphics.com



553435-2193

Calaveritas Juarenses 2021



Andrés Manuel

En la Del Valle vivió bien a gusto el tabasqueño.

Y dijo que volvería cuando fuera Presidente.

Aunque luego nos salió que sus vecinos de antaño

son más aspiracionistas que los señores del Frente

Antes de morir tronó contra los conservadores.

Los llamó racistas, hipócritas, egoístas a la antigua

Sin reparar en el riesgo de que los más habladores

suelen ser envenenados ¡al morder su propia lengua!



Claudia Sheinbaum

A Claudia la traicionaron sus propios remordimientos

cuando a partir de un dictamen trató de salvar pellejo.

No pudo justificar fallas en mantenimientos ni explicar por qué en el Metro nadie jalaba parejo.

Ella pensó que a Marcelo le pondría una zancadilla

pero resultó tardía su intención de sorprendernos.

Cuando creyó despertar de la horrible pesadilla

a su ataúd la Huesuda... ¡ya le había puesto los pernos!



Santiago Taboada

Santiago quiso poner a los cacos un candado

Mando blindar la alcaldía contra ratas y mafiosos.

Y logró que los juarenses no tuvieran tanto miedo

al pasear por Insurgentes sin apremios ni sollozos

Lo que no pensó el alcalde fue que a la hora de la hora

al querer burlar la muerte no tuviera escapatoria

pues los mismos del entierro le hicieron un simulacro

y aparentando sacarlo... ¡le blindaron el sepulcro!



Chistian Von Roehrich

Pensó muy ufano Chistian que al lograr la reelección

con más votos que ninguno en cualquier demarcación

aseguraba por siempre su propia inmortalidad

sin saber que en la otra vida no hay ninguna ingenuidad.

La Parca le puso el ojo cuando vio que en su curul

el diputado juarense se ostentaba como dueño

lo vigiló en el Congreso escondida en un baúl

y con su guadaña atroz acabó con ese sueño.



Franeleros

Proliferan por doquier los mentados franeleros que simulan proteger a los autos de un intruso

Pero venden sin ser dueños los espacios callejeros

sin que alguna autoridad los someta por su abuso

La Muerte ya los fichó para su próxima zafra pues necesita tener para cuidar sus parcelas

un viene-viene por lote en el panteón de la cuadra

que no descuide a los muertos y los tape con franelas.



Panteón de Xoco

El camposanto de Xoco se quedó sin inquilinos.

Calaveras y esqueletos salieron despavoridos.

Dejaron tumbas abiertas y sepulcros mortecinos

y corrieron cuesta abajo hasta darse por perdidos

Se supo que en torre Mitikah se tuvo por intención

hacer negocio también con los lotes del Miclán.

Vender por metro cuadrado sepulturas era el plan

Y decir que se trataba... de obras de miti-gación.



Los músicos callejeros

Alegraron la pandemia con sus ritmos y sus sonos

con guitarras, mandolinas, marimbas y saxofones.

Los juarenses con monedas retribuyeros son dones

y con agradecimientos les colmaron sus afanes

La astuta Catrina tenía ya la función bien ensayada

Les pidió tocar bien fuerte y sin ningún desencuerde.

Y cuando ya terminaron les puso como si nada el semáforo dichoso ¡en intenso color verde!

El panteón de San Lorenzo

En el atrio de la capilla franciscana erigida en el siglo 16 lo que fue el pueblo originario de Xochimanca, en la actual colonia Tlacoquemécal del Valle, existió un cementerio que a mediados del siglo pasado fue desmantelado por órdenes del entonces regente del Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurtu.

Pocos saben que en lo que es hoy el parque de San Lorenzo, en la colonia Tlacoquemécatl del Valle de la alcaldía Benito Juárez, existió hasta mediados del siglo pasado un cementerio. Estas vísperas del Día de los Muertos es buena ocasión para recordarlo.

El camposanto ocupaba parte del atrio amurallado de la capilla de San Lorenzo Mártir, un templo franciscano del siglo 16 que se conserva y es una auténtica reliquia, declarada monumento por el INAH desde 1930.

Antiguamente esa comunidad original llevaba el nombre de San Lorenzo Xochimanca, que se supone data de hace al menos 400 años. A principios del siglo 20, el templo y su atrio estaban rodeados por una serie de ladrilleras, en las que se fabricaban esos elementos utilizados en la construcción. Debido a esa actividad, con los años se formaron grandes hoyancos en el terreno.

En las inmediaciones, al igual que otras zonas aledañas, había numerosas huertas de capulines, perones y membrillos, que eran llevados por la calzada de San Agustín de la Cuevas (hoy calzada de Tlalpan), hasta su venta al portal de las flores a la Ciudad de México. De las antiguas casas del pueblo de Xochimanca sólo queda una, hecha de adobe, que fue la escuelita de la comunidad hasta finales de los años ochenta, hoy sede de un restaurante de sushi.

Durante los años cincuenta del siglo pasado, cuando era regente del Distrito Federal Ernesto P. Uruchurtu, famoso por su mano dura, se decidió una remodelación urbana del viejo barrio. Se clausuraron las ladrilleras y sus trabajadores —muchos de los cuales vivían ahí mismo— fue-

ron trasladados a los rumbos de Santa Cruz Meyehualco, en Izta-palapa, donde se les entregaron casas de interés social. A su vez, el panteón, que para entonces ya no estaba rodeado por muros, fue desmantelado. Los restos de los difuntos que ahí descansaban fueron llevados al nuevo cementerio de San Lorenzo Tezonco, donde recibieron nueva sepultura.

El terreno en torno a la capilla fue entonces convertido en un



El panteón a principios del siglo 20.

Foto Archivo Casasola



El atrio que fue panteón.

Foto Francisco Ortiz Pardo

parque público, gemelo de otro que se arregló en los lotes que ocuparon las ladrilleras, ya aparejados. Ambos jardines estaban divididos por la calle Tejocotes. A principios de los noventa, esa calle se cerró y en su lugar se instalaron tres canchas deportivas: una de básquetbol, otra de futbolito y la tercera de volibol. Y se integraron los dos parques en uno sólo, hoy conocido como parque de San Lorenzo. Está rodeado por las calles San Lorenzo, Fresas, Magnolias y Manzanas y está a escasos metros de la avenida Insurgentes Sur, a la altura del Parque Hundido.

Como curiosidad les contaré que cuando se hizo una remodelación de la capilla de San Lorenzo para ponerla en valor original, hacia 1992, encontré muy cerca del templo, en uno de los andadores del parque, una vieja lápida apenas cubierta con tierra. Era una de las tumbas del viejo panteón y seguramente ahí sigue. Las autoridades la cubrieron con pasto y la integraron al área enjardinada.

El panteón de San Lorenzo era antes de su desaparición el segundo en el territorio de lo que hoy es la alcaldía Benito Juárez. El otro es el de Xoco, en el pueblo del mismo nombre, que originalmente perteneció a Coyoacán. ■

Vecinos de BJ, los que se sienten más seguros en CDMX



De acuerdo con la última Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), realizada por el INEGI, la alcaldía Benito Juárez es la demarcación con mayor índice de percepción de seguridad en la Ciudad de México y la segunda a nivel nacional.

Las cifras presentadas demuestran que en el último año, es decir de septiembre de 2020 a septiembre de 2021, la percepción de seguridad de las y los vecinos de Benito Juárez incrementó en 17.5 por ciento.

Al respecto, el alcalde Santiago Taboada Cortina aseguró que estos resultados no son una casualidad, ya que la estrategia de seguridad Blindar BJ ha demostrado ser efectiva ya que hoy el 78.2 por ciento de los ciudadanos considera que la alcaldía juarense es un lugar seguro para vivir.

“Las cifras del INEGI no son la meta, son el incentivo para mantener el esfuerzo de BlindarBJ. Somos, de acuerdo con la medición publicada por el INEGI, la alcaldía número uno en la ciudad de México con mejor percepción de sus habitantes en seguridad y la número dos a nivel nacional”, destacó.

En materia de seguridad, “no voy a cambiar de opinión, en materia de seguridad seguiré trabajando sin distingo de colores partidistas, ni intereses políticos. Aquí seguiremos enfrentando y persiguiendo a los delincuentes”, dice el alcalde de Benito Juárez, Santiago Taboada Cortina



Taboada Cortina destacó que continuará trabajando de manera coordinada por el bien de los vecinos de la alcaldía. “No voy a cambiar de opinión, en materia de seguridad seguiré trabajando sin distingo de colores partidistas, ni intereses políticos. Aquí seguiremos enfrentando y persiguiendo a los delincuentes”.

Asimismo, sostuvo que los resultados positivos en esta materia ha sido gracias a un trabajo en equipo, “Sin duda, es el resultado de una estrategia de seguridad comunitaria y colaborativa, entre ciudadanos, policía de Blindar y Alcaldía; pero también hay que reconocer y destacar que se debe al trabajo coordinado con la Secretaría de Seguridad Ciudadana, la Fiscalía General de la Ciudad y la Policía de Investigación”, indicó el alcalde.

En contraste, de acuerdo con la propia ENSU la alcaldía Iztapalapa es la más insegura de la capital, según la percepción de sus propios habitantes.



Para el gobierno de Morena, la pandemia logró controlarse en el país y su gestión fue un éxito, pero la realidad es otra, sentenciaron diputados locales del Partido Acción Nacional.

“Todos los días se reportan muertos, ingresos de enfermos a hospitales y problemas de abasto en medicamentos por una equivocada agenda de austeridad que le ha hecho mucho daño a la sociedad, sumándole las malas y erróneas decisiones que ha tenido el presidente Obrador y Claudia Sheinbaum”, acusaron los legisladores.

Christian von Roehrich, coordinador de la bancada parlamentaria, sostuvo que la salud no puede estar sujeta a la agenda de partidos o de líderes políticos y, frente a esta pandemia que sigue y es muy peligrosa aún, “nos lleva a retos mayores a los que ya teníamos dentro del Sistema de Salud Pública”.

El legislador juarense asentó:

“Es un deber del Estado Mexicano atender los testimonios de enorme preocupación porque no hay medicamentos o tratamientos que, igual y no había antes con suficiencia, pero hoy urgen”

Von dijo que el PAN en la Segunda Legislatura trabaja para que, en Institutos, Hospitales y Clínicas de México, pero en especial, de la capital no falte nada.

“Hemos presentado un punto de acuerdo para para exhortar a la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, a que garantice la salud de los habitantes de la Ciudad de México, sin retrocesos, sin excusas, sin retórica ni falsos discursos, sino de manera progresiva, cada vez de mejor manera”.

Y abundó: “Queremos que los habitantes de la Ciudad cuenten con medicamentos, que los tengan disponibles en todo momento, estén al alcance de todos los que lo necesiten, de manera suficiente y sin costo, hasta el máximo de los recursos públicos de que disponga”.

De acuerdo con el diputado, la secretaria de Salud local tiene que organizar, vigilar y evaluar que el personal de salud que labora en hospitales, clínicas y centros de salud CDMX, tenga los suministros e insumos que garanticen la protección de su salud al hacer frente a la pandemia ocasionada por COVID19.

Desde el comienzo de la pandemia y hasta el 20 de octubre de 2021, el número de casos positivos estimados (CONACYT) en nuestro país fue de 3,981,460; con un total de 298,310 defunciones estimadas; y un total de 32,816 activos estimados.



‘La indolencia de la 4T cuesta vidas’

Diputados locales del PAN acusan que el gobierno pretende borrar la tragedia de la pandemia. “La salud no puede estar sujeta a la agenda de los políticos”, advierte el coordinador Christian von Roehrich.



En Ciudad de México, con corte al 20 de octubre del presente año, el número de casos confirmados es de 963,903, el de sospechosos es de 100,738 (5,344 activos), mientras que el número de defunciones es de 39,672.

Puso en contexto que plataformas como cerodesabasto.org, sanemos por

igual, y el Colectivo Cero Desabasto refieren, en el mapeo que hacen del segundo cuatrimestre de 2021, que de los 1,823 reportes recibidos a nivel nacional, el 27% corresponden a Ciudad de México.

En este mapeo se señala que la patología con más reportes es el cáncer y que

uno de cada cuatro reportes es por la falta de algún medicamento o insumo para el tratamiento de esta enfermedad; seguida por los casos reportados de pacientes con diabetes, trasplantados, hipertensión arterial y enfermedades de salud mental. Destaca que estas cinco patologías aglomeran el 57% de los reportes.

Según los datos encontrados en el “Colectivo Cero Desabasto” en este segundo cuatrimestre de 2021, cuatro de cada 10 personas, consideran a la corrupción como la causa primaria del desabasto.

“Estamos evaluando presentar denuncias penales, administrativas y hasta llegar al juicio de protección efectiva de derechos humanos –advirtió von Roehrich—, no sólo para evidenciar los desaciertos de este gobierno, sino para buscar se castigue la corrupción, negligencia y hasta impericia en el manejo de la pandemia y los hospitales, donde el afectado son los enfermos, a quienes se les revictimiza con estas irregularidades”.

Regresa Vivanco a los barrios entrañables

En esta nueva etapa de su vida pública en Benito Juárez, René Vivanco Balp reinició sus vistas vecinales comenzando por tres de los barrios más tradicionales y con más historia: San Juan Mixcoac, CUPA y 8 de agosto.

La intención de estos recorridos es escuchar de viva voz a los vecinos y conocer de cerca los problemas que enfrentan para buscar y gestionar las soluciones con el titular de esta Alcaldía Benito Juárez. Los encuentros son videograbados y difundidos por las diferentes redes sociales.

Si quieres que René Vivanco visite tu colonia, llámale a su teléfono personal: 5548905251. Él mismo te contestará.



René Vivanco Balp.



Fuerza Viva de Benito Juárez, A.C.

Habla con René: (044-55) 4890 5251
 @renevivanco
www.renevivanco.com

CONCURSO LATINOAMERICANO DE FOTOGRAFÍA CUARTOSCURO 2022



Nuestra huella en el planeta

DESCRIPCIÓN: Este concurso latinoamericano de fotografía Cuartoscuro 2022, organizado por el SRE y el Ministerio de Cultura de México, tiene como objetivo promover la fotografía documental y el arte fotográfico en el ámbito latinoamericano. El concurso se divide en tres categorías: Fotografía de Calle, Fotografía de Naturaleza y Fotografía de Arte. El premio principal es de \$100,000 MXN y se otorgará al ganador de la categoría Fotografía de Calle. El concurso cerrará el 31 de octubre de 2022. Para más información, visita el sitio web www.cuartoscuro.com.

OBJETIVO: Promover la fotografía documental y el arte fotográfico en el ámbito latinoamericano.

REGISTRO: El registro es gratuito y se realiza a través del sitio web www.cuartoscuro.com.

PLAZOS: El concurso se abre el 1 de octubre de 2022 y cerrará el 31 de octubre de 2022.

PREMIOS: El premio principal es de \$100,000 MXN y se otorgará al ganador de la categoría Fotografía de Calle. Los premios secundarios son de \$50,000 MXN y \$25,000 MXN.

CONTACTO: info@cuartoscuro.com o al teléfono 55 4890 5251.

GOBIERNO DE MÉXICO **SRE** **CULTURA**

SONY **ALPHA** **CUARTOSCURO**

OFERTA \$150 POR DIAGNÓSTICO

¿Sabías que? puedes conocer:



IDENTIDAD • CARÁCTER


• TEMPERAMENTO

MODO DE SER DE UNA PERSONA

POR MEDIO DE SU FIRMA Y ESCRITURA

¡DESCÚBRELO!

Alberto Benítez Castelán,
perito en Grafología  **5536 46 56 56**



Fotos: Francisco Ortiz Pardo

Ante las descalificaciones del presidente López Obrador, que definió despectivamente a la Del Valle como “más conservadora que Las Lomas” y a sus habitantes como “egoístas”, “racistas”, “hipócritas” y “aspiracionistas”, *Libre en el sur* ofrece el verdadero rostro de esa colonia orgullo de la alcaldía Benito Juárez.

POR FRANCISCO ORTIZ PINCHETTI

Sí, claro que es un privilegio vivir en la colonia Del Valle. Y un orgullo: se trata de una de las comunidades urbanas con mejor calidad de vida no sólo en la capital, sino en todo el país. Pero los privilegios también se ganan. Con méritos fruto del esfuerzo y la perseverancia. Dicho en otras palabras: con preparación, trabajo, inversión, experiencia. Y constante deseo de superación.

La Del Valle, con sus 23 mil 200 habitantes que ocupan ocho mil 800 viviendas, es el corazón de la alcaldía Benito Juárez, reconocida como el municipio o su equivalente con mayor Desarrollo Humano (IDH) en la República Mexicana. El IDH es un indicador del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que mide el nivel de desarrollo de cada demarcación atendiendo a variables como acceso a la salud, esperanza de vida, escolaridad, e ingreso per cápita. Se trata de un parámetro mundial.

La verdadera colonia Del Valle



Benito Juárez es también la alcaldía de la capital en la que sus habitantes tienen una mayor percepción de seguridad y la segunda a nivel nacional, según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) que realiza el Inegi.

Los habitantes de la Del Valle

tienen una escolaridad promedio de 14 años, frente a una media nacional de 9.1 grados. Es decir, los vallesinos alcanzan como media el segundo año de estudios profesionales o de licenciatura. La colonia es sede del mayor número de establecimientos educativos —desde jardines de niños

hasta universidades— en la alcaldía que es a su vez la que registra un mayor índice de escuelas por habitante. La densidad de población es de mil 407 personas por kilómetro cuadrado, casi cinco veces menor que la media en CDMX, que es de seis mil 163 según el Inegi. Según la agen-

cia especializada Asesoría Inmobiliaria, registra la mayor plusvalía de la ciudad y tiene el segundo más alto PIB por habitante en el país.

La consultoría Market Data México estima que la colonia Del Valle alcanza un potencial económico, equivalente al PIB, de 43 mil millones de pesos anuales, el más alto de Ciudad de México. De esa suma, tres mil 200 millones corresponden a recursos generados por sus propios habitantes mediante sus ingresos por salarios y utilidades y los 40 mil millones restantes son producto de la actividad de dos mil 600 establecimientos que existen en su territorio.

Tiene además una ubicación geográfica privilegiada, en el centro geográfico de la capital, y está dotada de vías de comunicación de primer nivel, como las avenidas Insurgentes Sur y los ejes viales 4, 5, 6, 7 y 8 Sur (dirección oriente-poniente), y 1, 2 y 3 Poniente (sur-norte), con fácil conectividad con el Anillo Periférico, el Circuito Interior y el Viaducto Miguel Alemán. Cuenta con dos estaciones de la línea 12 del Metro y siete de la línea 1 del Metrobús, así como servicio de Trolebús en

la el eje 7 Sur Félix Cuevas, además de varias rutas de autobuses, ciclovías y bases del programa EcoBici. Hay 22 estacionamientos públicos para automóviles.

Cuenta con dos mercados públicos: Lázaro Cárdenas y Tlacoquemécatl. Hay también tres centros comerciales: Galerías Insurgentes, City Shops del Valle y Plaza Comercial Garden Del Valle. Se cuenta en la demarcación con toda clase de establecimientos comerciales, edificios corporativos, hospitales (entre los que destaca el Centro Médico "20 de Noviembre", del ISSSTE) así como clínicas y servicios médicos especializados; consultorías, restaurantes, cafeterías, gimnasios e instalaciones deportivas, galerías de arte, tiendas departamentales, supermercados, laboratorios clínicos, panaderías y pastelerías, hoteles, agencias automotrices, cines, centros recreativos, salones de fiestas.

Y seis parques públicos: Arboledas, San Lorenzo, Tlacoquemécatl, Pascual Ortiz Rubio, María Enriqueta y Francisco Gabilondo Soler "Cri Cri". Sin estar en su territorio, sino justo enfrente, el emblemático Parque Hundido ("Luis G, Basurto") de la vecina colonia Insurgentes Extremadura, es otro ámbito de esparcimiento cotidiano para los vallesinos. Entre otros sitios emblemáticos están, la glorieta Mariscal Sucre (con su kiosco francés), la Torre de Mexicana, la Fuente Monumental, en la glorieta California de Insurgentes Sur; la tienda Liverpool Insurgentes, fundada en 1962, en cuya explanada se colocaba cada año el icónico Árbol de Navidad monumental, y el café Passmar, considerado uno de los mejores de la CDMX, en el interior del mercado Lázaro Cárdenas.

También tiene la Del Valle una amplia oferta cultural. Además



Con sus 23 mil 200 habitantes, es el corazón de la alcaldía Benito Juárez, reconocida con mayor Desarrollo Humano en la República Mexicana.

de la Casa de la Cultura "Emilio Carballido" y el Centro Cultural Coyoacán, están el teatro Julio Prieto, la sala de conciertos Julián Carrillo y el Centro Cultural "Luis Buñuel" --en la casa donde el cineasta vivió hasta su muerte--, además de las estaciones Radio UNAM y Radio Educación.

La colonia guarda reliquias históricas y arquitectónicas de gran valor. Destaca el templo franciscano de San Lorenzo Mártir, en el parque del mismo nombre de Tlacoquemécatl Del Valle, erigido a finales del siglo 16 y declarado Monumento Histórico colonial por el INAH. Otros templos muy importantes son el del Inmaculado Corazón de María, en la calle Gabriel Mancera; el de Santa Mónica, en la calle Fresas; el del Señor del Buen Despacho, en el parque Tlacoquemécatl; el de la Divina Providencia, en la calle Parroquia, y el de Santo Tomás de Aquino, en la calle Búfalo, del siglo 19.



Un lugar emblemático de la colonia Del Valle es el Centro Urbano Presidente Alemán (CUPA), el fantástico "trasatlántico" de mil 100 viviendas que Mario Pani construyó en 1947 y frente al cual quedó estampado en los carretes de cine el tranvía de Luis

Buñuel, donde hoy habita una cantidad importante de adultos mayores, muchos de ellos jubilados de la burocracia y que viven con sencillez. Ellos dieron a la ciudad y el país un gran ejemplo de acuerdo colectivo para protegerse y sobrevivir a los emba-

tes del Covid-19; restringieron áreas comunes antes que nadie y también se encerraron antes que nadie.

El territorio actual de la colonia abarca 170 hectáreas. Está integrada por cuatro secciones: Del Valle Norte, Del Valle Centro, Del Valle Sur y Tlacoquemécatl Del Valle, que forman una larga lengua de seis kilómetros de largo de que corre paralela a la avenida Insurgentes Sur. La zona fue asiento de varios pueblos originarios, algunos de los cuales siguen vigentes, como los de San Lorenzo Xochimanca y Tlacoquemécatl. En estas localidades se efectúan anualmente celebraciones religiosas centenarias, como las fiestas patronales.

Antes de la Revolución Mexicana, existieron ahí varias haciendas, entre las que destaca la de San Borja, propiedad de la Compañía de Jesús. Ahí tuvieron mansiones de descanso personajes del Porfiriato. Esos terrenos empezaron a ser fraccionados en 1908, cuando se creó la compañía "Colonia Del Valle, S.A.". Sus límites actuales son al norte el Viaducto Miguel Alemán, al este la avenida de los Insurgentes Sur, al oeste Nicolás San Juan y División del Norte y al Sur el Eje 8 Sur y la avenida Río Mixcoac.

A lo largo de los años la Del Valle ha sido residencia de numerosos personajes famosos de la vida mexicana. Entre muchos otros, el inolvidable Pedro Infante y la actriz Sara García; el escritor y diplomático Artemio del Valle Arizpe, Roberto Gómez Bolaños, "Chespirito"; el cineasta español Luis Buñuel, el torero Curro Rivera, los actores Guillermo Murray, Julio Alemán y Raymundo Capetillo, el periodista Julio Scherer García, las actrices Leticia Perdigón, Rosa Carmina, Ana Luisa Peluffo, María Elena Velasco "La India María"; Úrsula Prats, la vedette Ninón Sevilla, el cantante Salvador "Negro" Ojeda, la pintora Olga Dondé, la primera cineasta mexicana, Matilde Landeta; la vestuarista Luicille Dona, el futbolista Rafael Puente, el poeta y periodista David Huerta, y la escritora Elena Poniatowska, que en sus años mozos vivió en Morena 426, donde había un ahuehuete al que el poeta Octavio Paz dedicó algunos versos.

También vivió en la Del Valle con su actual familia Andrés Manuel López Obrador. Así lo recordó con gusto durante un mitin de su campaña electoral efectuado a un costado de la alcaldía Benito Juárez, el 7 de mayo de 2018. "Fuimos vecinos de ustedes", dijo entusiasmado a sus seguidores. Y comentó que posiblemente regresarían a la zona cuando fuera Presidente y su hijo Jesús terminara la Primaria. El departamento en el que vivieron era propiedad de su esposa Beatriz Gutiérrez, en la calle Heriberto Frías 1519, que en 2017 por cierto vendió a Julio Scherer Ibarra, hasta hace poco titular de la Consejería Jurídica de Presidencia.

Sí, vivir en la Del Valle es un privilegio. Y un orgullo. ☑



Por Sofía Guzmán

Yo aspiro junto con mi familia a tener una mejor calidad de vida a partir del esfuerzo de mi trabajo. Todos los días me levanto a las 5:30 de la mañana para poder empezar mi rutina, hacer ejercicio -cuando me da tiempo-, el desayuno, arreglarme y preparar a mi hija para llevarla a la escuela.

A las 7:40 am ella se queda en el colegio para que posteriormente empiece mis tareas laborales fuera de casa. He trabajado desde los 18 años, al mismo tiempo que trabajaba para pagar mis estudios.

Así que no se equivocan: Los que vivimos en la colonia Del Valle somos aspiracionistas. Aspiramos a vivir en mejores espacios, con servicios de calidad, con calles limpias, seguridad y con la libertad de poder salir a caminar con tranquilidad.

Por otro lado, lo que menos tengo es ser conservadora. Al contrario, creo en las libertades y las diferencias, deseo que mi hija tome decisiones, que luche por lo que quiera y crea, que ejerza sus derechos, que sea una mujer sin restricciones y empoderada,

Aspiracionista, no conservadora



que sus decisiones sean respetadas y que no permita bajo ninguna situación algún acto de violencia contra ella. Desde que llegó el Covid 19 a México, en marzo del 2020, vecinas y vecinos empezamos a hacer los famosos "grupos del whatsapp" con el objetivo de ubicar los comercios locales cercanos para no morir en una batalla larga, tanto por el cierre de changarros como por el alto número de contagios.

Nos solidarizamos para consumir lo local, y evitar a toda costa el cierre total de los negocios, cuyos dueños también se construyeron a partir del esfuerzo y el trabajo diario, por lo que han logrado consolidarse en la colonia.

Según datos de Market Data México, Del Valle tiene una producción económica estimada en 43 mil millones anuales, de los cuales 3 mil 200 millones corresponden a ingresos gene-

rados por los hogares y unos 40 mil millones a ingresos de los 2 mil 600 establecimientos que aquí operan. Adicionalmente, se estima que en la colonia laboran unas 100 mil personas, lo que eleva el total de residentes y trabajadores a 200 mil.

Los residentes de la Del Valle no tenemos por qué sentirnos agredidos por las etiquetas que quieren ponernos; agradecemos que se nos vea como una sociedad echada para adelante.

No permitamos que los resentimientos y complejos de algunos políticos agudicen más las diferencias sociales a partir de sus discursos. En medio de la crisis económica y social en la que nos encontramos en México, debemos ser una sociedad más solidaria y no permitir que desde los discursos ideológicos se nos divida aún más.

Periodista radiofónica.

El placer de vivir en la Del Valle

Por Hugo Loya

No crecí en la colonia Del Valle, sin embargo, por razones de trabajo era la colonia donde pasaba la mayor parte del día; poco a poco me di cuenta de las bondades de esta zona y lo diferente a otras colonias.

Aprovechaba en ese tiempo mi horario de comida para recorrer algún parque cercano, como el de Tlacoquemecatl o el de Pilares, porque podía caminar sin estarme cuidando de que me fueran a asaltar, claro la posibilidad existía en cualquier momento y en cualquier lugar, sin embargo, en esos parques se notaba un cambio y daba sensación de seguridad.

Al paso del tiempo y también con los cambios en mi vida, ya en familia decidimos vivir en esta colonia, comenzamos rentando, porque, eso sí, los precios nunca han sido baratos para comprar y mi esposa y yo sabíamos que había nos teníamos que aplicar ahorrando para poder comprar un departamento en esta zona, lo cual logramos también porque se comenzaron a abrir los créditos hipotecarios en los bancos.

Sin embargo, consideramos que valía la pena y no nos equivocamos. Tenemos más de 20 años viviendo en la Del Valle y nos encanta, porque encontramos una gran calidad de servicios, es una colonia muy bien comunicada y se pueden hacer muchas actividades solo caminando.

Vivir en la Del Valle ha sido un gran acierto para nuestra familia, porque nos ha permitido estar cerca de escuelas y lugares de trabajo, además de contar con áreas de esparcimiento con parques cuidados y hasta el momento seguros para nosotros.

Es cierto que en una ciudad como esta y con la gran cantidad de gente moviéndose de un lado a otro, es difícil lograr una gran cercanía con los vecinos, porque lo que sucede para quienes vivimos en departamento es la movilidad que hay con la gente que renta y muchos de ellos pasan una parte importante del día fuera de su departamento por cuestiones de trabajo. No obstante, en la mayor parte de las ocasiones, se respira un trato cordial, aunque solo sea un saludo de buenos días o buenas noches.



Algo que disfruto es que hay buenos lugares para comer, desde el mercado en las calles de Romero de Terreros y Adolfo Prieto donde se encuentra una buena comida corrida, hasta una joya de cocina japonesa en el restaurante Shizo en la calle de San Francisco.

Sin duda, la Del Valle es una colonia

que no le pide nada a nadie y se tiene una muy buena calidad de vida que seguro la hace envidiable y en ocasiones criticable y a quienes vivimos en esta colonia, además de disfrutarla, también nos queda la responsabilidad de cuidarla.

Periodista

Como los vinos reposados

Por Marco Levario Turcott

Nací en la colonia Guerrero, crecí en Plaza Garibaldi y mi adolescencia transcurrió en Valle de Aragón. Luego de un paso fugaz por Tlalnepantla, lindé la Colonia del Valle a través de la Narvarte y dos o tres años después, llegué al territorio conquistado con base en el denuedo y el trabajo. Vivo por las calles de Tlacoquemecatl y Romero de Terreros desde hace 26 años.

Cuando camino por la Guerrero recuerdo la sala de cine Chaplin, los pozoles de don Luis y el tianguis de La Lagunilla. En Garibaldi evoco la Plaza Santa Cecilia y, sobre todo, los juegos al aire libre enmarcados por el Callejón de la Amargura. En Valle de Aragón vuelvo a escuchar a PolyMarch y la música Disco de los 70, en Tlalnepantla a Silvio Rodríguez y en la Narvarte regresa la memoria a las Tortas Don Jorge. A pesar de haber vivido aquí casi la mitad de mi vida, no se arremolina la misma nostalgia cuando camino por los parques Hundido y de los Venados ni cuando ocupo una banca entre los prados de Tlacoquemecatl luego de comer en los chamorros de la esquina.

Mi arraigo en la colonia del Valle es como los vinos reposados, lo disfruto en tragos cortos y diario. Lo vivo en el presente. Quizá porque ya no tengo tiempo para invertirlo y luego mirar estos lugares con la añoranza de los años transcurridos. Lo disfruto aquí y ahora, como una realización de mi vida, aunque rente el departamento que ocupo, y exista el riesgo de que el veleidoso futuro me arroje a otros lares.

Nadie en su sano juicio tiene pegado en la cabeza que estos rumbos fueron haciendas y que la colonia debe su nombre a la Compañía del Valle que la fraccionó. Nadie en sus cabales advertiría que está también fue una

zona aristócrata de los tiempos de Don Porfirio aunque, justamente cuando terminé de escribir esta frase, reparo en que sí hay alguien desquiciado que lo tiene en cuenta, para emprender contra sus pobladores, y ese alguien es nada menos el presidente de México.

Aquellos dichos de Andrés Manuel López Obrador tienen mi desprecio, mientras como unos "Manolo", los mejores tacos de la ciudad de México, y bebo agua de jamaica. La gente de aquí es trabajadora, asentada en estos sitios desde hace por lo menos tres generaciones la mayoría y la vitalidad que le han provisto es parte de los incentivos para convivir con ellos aquí. Gente preocupada por su entorno, con una cultura ciudadana que mantiene permanente interacción con las autoridades de la alcaldía. Buena parte de los negocios lo saben y por ello el servicio es de calidad en restaurantes y cafés.

Creo que mis hijos, como a mí me pasa, digamos, con el Callejón de la Amargura, sí tendrán presente sus correrías tras la pelota en los parques, los mariscos del mercado que está atrás de La licuadora, como le decimos al edificio de Mexicana de Aviación, al borde de la avenida Xola. Y entre las remembranzas seguro tendrán presente la soberbia arquitectura del WTC, un coloso donde lo que yo ahora veo es el Hotel de México.

Vivir en la Del Valle es codearse con Artemio de Valle Arispe, bueno, más bien con sus frutos que aquí sembró para ser uno de los grandes cronistas de la ciudad, o con Luis Buñuel, uno de los mejores directores del cine del continente que, aquí, proyectó sus grandes películas. Todo esto lo sé, sin duda, pero como ya he dicho, yo prefiero vivir la Colonia del Valle en el presente para hacerla conmigo en todo momento.

Periodista, director de la revista Etcétera



Un periódico
"aspiracionista"
para una comunidad
"aspiracionista"

libre
en el
SUR

Tel. 55-5488-4131

libreenelsur@gmail.com

@LibreenelSur

Periódico Libre en el Sur

Libre en el sur Televisión

La Del Valle de cada quien



Por Ana Cecilia Terrazas

Prácticamente el 90 por ciento de mi vida ha ocurrido en la Colonia del Valle. En el siglo pasado, esta zona *tan bien ubicada* de la Ciudad de México era toda una. Hoy, a punta de un vertiginoso crecimiento urbano, condominal, al parecer sin freno, la colonia se ha subdividido. Te preguntan si estás en la Del Valle Sur, Del Valle Centro o Norte. Hay hasta

franjas fronterizas, aspiracionales, Del Valle Actipan, Del Valle Acacias.

Conozco, sobre todo por largas estancias domiciliarias, dos calles con poco heroísmo en sus biografías: Agustín González de Cossío y Rodríguez Saro (no hallo el nombre de pila).

También he pasado lindísimas temporadas cortas en Ignacio Torres Adalid y en Tlacoquemécatl.

De la colonia en sí, para nosotras las personas aquí vecindadas, pero no iniciadas, se pueden decir mil cosas, ninguna especialísima, por cierto:

Que a veces a la vuelta de algunas esquinas se asoman vestigios-pueblito. Que la colonia quisiera llenarse de parques y flores, pero nunca lo logra del todo, le gana el cemento; que no tiene una muy fuerte ni sonada vida cultural aunque intente hacerse para sí del Polyforum (cuando es obvio que está netamente en la Nápoles). Que la sostiene en el mapa un fragmento nada espantoso de la Avenida de los Insurgentes. Que está llena de periodistas, artistas, académicos, profesionistas, iglesitas, tianguis y muchísimos perifoneadores sin licencia que la hacen más ruidosa que cualquier otra colonia de clase media, media, media.

La colonia, en suma, tiene de todo, le sobra mucho y la adornan bien sus jacarandas en semana santa. Sus árboles han sido talados y desmochados inmisericordemente, pero son tan nobles que resisten aún a todo

tipo de cables, ardillas, a los antojos vecinales de poda y, a la alcaldía y sus negocios. La Del Valle no es como sus primas ricas la San José Insurgentes o la Crédito Constructor, pero casi.

Aquí se vive bien, no superlujosamente bien; esto es bonito, nada hermoso; se tienen los servicios justos y necesarios para decir que se vive en una *colonia*.

Extraño, acaso, ver el *Tomboy* del Parque Hundido; el *7 Happy*, el *Denny's*; el cine Manacar, el kínder al que fui y la inmensa fuente de la plaza de Liverpool en donde se exhibían los trajes de baño Catalina en cada temporada de verano.

Por cierto, nada de inmuebles, esquinas, referencias, jardines o calles descritas alcanzará siquiera para empezar a contar cuánta contentura, aventura, historias y sorpresas he atravesado en este 90 por ciento de vida *Del Valle colonial*.

Comunicóloga, teórica crítica.

Por Eugenia Callejas

Ser residente de la Colonia Del Valle en la Ciudad de México puede no tener un significado especial para algunas personas, pero para la mayoría de los que vivimos aquí, es toda una experiencia y lo consideramos un privilegio.

Aunque geográficamente estamos al norte de la Ciudad y se nos ubica como perteneciente al sur, los locales sabemos que estamos en el centro de la actividad económica y comercial; con múltiples vías de acceso, variedad de transportes públicos y todos los servicios.

Pertenece a Benito Juárez, que es la demarcación con la mejor percepción de seguridad de la Ciudad, según el INEGI y el mayor Índice de Desarrollo Humano, acorde a la ONU, lo que deriva no solo de un buen gobierno, sino principalmente de sus habitantes.

Somos muy diversos en edades, preferencias y formas de pensamiento, pero tenemos en común ser personas trabajadoras que quieren superarse cada día, procurando que sus familias también lo hagan, estudien, se preparen, busquen un mejor nivel de vida social, económico y cultural; sin dejar a un lado el ser buenos ciu-

Vivir en la Del Valle

dadanos, comprometidos, exigentes, involucrados y dispuestos siempre a hacer comunidad.

He sido testigo de la solidaridad vecinal en múltiples ocasiones:

- En el sismo de 2017 de inmediato nos organizamos para ayudarnos, desde la remoción de escombros hasta la donación de alimentos, el cuidado y localización de mascotas e incluso detalles como ofrecer lugares para recargar celulares para que, quien necesitara, se mantuviera en comunicación.
- Durante la pandemia, con solo avisar que había vecinos que se quedaron sin trabajo y requerían apoyo, recibimos insumos para despensas que les permitieron afrontar la emergencia por meses, hasta que consiguieron trabajo nuevamente y, una vez que lo lograron, participaron en ayudar a otros.
- Aquí nació la iniciativa ciudadana Alerta Plateada, mediante la cual localizamos a adultos mayores extraviados y logramos que regresen a su entorno familiar en tiempo récord.



- El respaldo no solo es entre locales, pues ante emergencias en otros lugares, la participación no se hace esperar y los centros de acopio reciben se grandes donaciones.

Estoy muy orgullosa de ser parte de la comunidad de la Colonia Del Valle, en la que los vecinos estamos en constante comunicación para asistir-

nos mutuamente por muchas vías: personalmente, mediante redes sociales, a través de chats, en reuniones presenciales y actividades conjuntas. Se dice que somos muy exigentes y es cierto, pero no exigimos más de lo que damos.

Abogada. Creadora de Alerta Plateada y de @EnLaDelValle.

Por Gabriela López y Héctor Razo

Nuestra experiencia data desde 1995, cuando decidimos formar una familia mi esposo y yo y se dio el gran dilema de dónde vivir, qué zona nos gustaría y para qué nos alcanzaría. Buscar un hogar apropiado a nuestras necesidades, céntrico y seguro para comenzar nuestra vida, fueron nuestros principales parámetros. Así llegamos a la Colonia Del Valle. Encontramos un departamento muy pequeño, pero que llenamos de momentos felices, de vivencias y muchas plantas.

Logramos juntar nuestros ahorros y endeudarnos con un crédito bancario que después de la mentada crisis económica del 95, se volvió nuestra peor pesadilla porque conocimos las temidas UDIS, que eran impagables. Después de cinco años vencimos la deuda y la familia empezó a crecer y había que buscar otro espacio más amplio, así que decidimos vender y buscar nuevamente en esta colonia, pues nos habían gustado sus parques, tienditas, colegios, plazas comerciales, mercados y los tradicionales tianguis.

Esta vez incluimos en la búsqueda otro parámetro muy importante. Debíamos vivir cerca del colegio de los hijos y este debería brindarnos buen nivel académico y la oportunidad de empezar a socializar en familia. Nuestra his-

toria siguió entonces en la del Valle, fuimos afortunados en encontrar una casa en una privada a un precio muy accesible.

No cambiaríamos por nada sus hermosas calles cubiertas temporalmente de enormes jacarandas, que pintan de morado el paisaje, parques llenos de vida, comercios pequeños, cafés pintorescos, restaurantes para todas las posibilidades, desde tacos y garnachas hasta lugares lujosos y con comida de todo tipo. Puestos de flores en las esquinas con todas las variedades y colores que sacan de cualquier apuro a los enamorados o a aquellos esposos que buscan curar sus culpabilidades.

A todo lo anterior, se suma lo que consideramos más importante, el sentimiento de pertenencia que brinda identidad e historia al lugar. Esta sensación de ser parte de un grupo de personas buscando beneficios en común. Pudiera sonar algo exagerado o romántico, pero aquí encontramos un factor que para nosotros hace la diferencia, al cual llamamos: "El Don del Buen Vecino".

Valoramos salir y saludar a los vecinos por su nombre, saber que podemos confiarles nuestra casa cuando salimos y que nos pueden tocar a la puerta para pedir limones o azúcar. Hemos visto crecer familias, nacimientos, bautizos, bodas y despedirnos también de personas muy queridas que han for-

Nosotros aquí



mado parte de nuestra historia. Salir a pedir calaverita con los niños disfrazados, tocar las puertas y encontrar que todavía hay gente que se preocupa

por decorar y mantener las tradiciones mexicanas.

Ella es Contadora; Él ingeniero en Sistemas.



Por Víctor Manuel Juárez

Los del vallenses sí aspiramos a dárles mejor calidad de vida y posibilidades de éxito a nuestros hijos y nietos. Los señalamientos de que somos envidiosos, individualistas, y demás descalificativos, sobran. Hemos dado pruebas de lo contrario. Bastaría con recordar nuestro accionar durante el terremoto de septiembre del 2017, cuando nos desbordamos en ayudar, buscar y rescatar a nuestros vecinos en desgracia. Eso somos y nos define.

Como buen niño de la Del Valle fui guerroso, desmadroso, vago y aspiracionista.

La bicicleta fue mi mejor instrumento y juguete. A los 10 años y pedaleando sobre mi corcel de metal recorrí mi colonia de norte a sur y de oriente a poniente, ya fuera en solitarios paseos o con la banda de amigos de la cuadra, en eterna competencia.

Hablamos de mediados de los cincuenta y ya entrados los sesenta, cuando la Del Valle se fue poblando de

Pestalozzi

familias numerosas y deseosas de un mejor porvenir para los hijos y nietos. Es decir, de gente trabajadora, luchadora y con aspiraciones profesionales y económicas. Nada raro ni extraño entonces, como ahora.

Pero no se piense que éramos ricos y pudientes. No, por el contrario. Los orígenes son humildes y de mucho sacrificio. Gente de trabajo que emigró de Peralvillo a la Del Valle en busca de mejores horizontes. Así, los hermanos mayores tuvieron que sacrificarse trabajando para darles a los menores estudios superiores.

Entonces se podía disfrutar de sus amplias y arboladas calles, repletas de jacarandas y palmeras colosales. La circulación vehicular era escasa y nos permitía jugar toda clase de juegos y hacer infinidad de acrobacias en las bicicletas o los ya desaparecidos carros de baleros, fabricados por nosotros en ingenuo aprendizaje automotriz.

Las arboledas se constituyó en el centro de reunión de diversas palomillas de la colonia Del Valle. Era nuestro coliseo y ahí disputábamos nuestros desafíos deportivos. Los moretones, raspones y descalabradas eran frecuentes, pues muchos juegos terminaban en verdaderas batallas campales. No había tregua ni en el juego ni en los cates.

Empezaba a sentir esa extraña sensación de goce y triunfo que se transforma en orgullo cuando vencíamos a oponentes más grandes que nosotros y defendíamos el nombre de nuestra calle contra los de otras calles o colonias. Luego, el jugar para el equipo de mi colonia (los Yaquis) me dio un amplio sentido de pertenencia y arraigo. Ese fue, sin duda alguna, la primer gran sensación de orgullo y satisfacción de vivir en este singular sitio de la hoy alcaldía Benito Juárez: pertenencia y arraigo.

De aquí soy.

Periodista.

El barrio de toda la vida

Por Leonora Esquivel

Vivo en este barrio hace más de diez años y le tengo mucho cariño. Me acostumbré a lo céntrico de su ubicación, sus comercios tradicionales, sus ciclovías y lo peatonal que es a pesar de las edificaciones que intentan devorarlo.

Lo primero que registro cuando llego a vivir a un sitio son los árboles existentes: 10 truenos, 7 colorines, 4 jacarandas, 4 ficus, 5 cipreses, una palmera, un eucalipto, un pino, una flor de mayo. A lo largo de estos años, la palmera, el eucalipto, 2 jacarandas, 2 truenos cayeron. Algunos con los vientos, pero la mayoría cercenados por quienes decidieron hacer sus entradas ahí donde ellos estaban primero. Logré saldar la cifra haciendo que la alcaldía colocara al menos 5 truenos más en las cercanías y disfruto verlos crecer y

compararlos con las ramitas que eran cuando los plantaron.

Lo que me es más cercano y querido son las ardillas que me visitan diariamente haciendo funambulismo en los cables, los cuales lamentablemente han proliferado en inversa proporción a los árboles y a la posibilidad de ver un paisaje despejado de nudos negros. Otros de mis invitados son los pájaros: gorriones que se disputan el alpiste que les proporciono y la pareja de colibríes a quienes les doy un brebaje azucarado además de compartirles el néctar de mis azucenas y geranios. Cuando estoy en la terraza, vienen a saludar fugazmente ante el asombro de quienes acostumbrados a las grandes urbes, han perdido el contacto con la fauna urbana local.

Actipan, con sus calles con nombres de animales -aunque sean sólo 4- y



la fiesta patronal que se celebra en febrero y nos da la posibilidad de bailar en la calle o de comer un elote mientras los niños se marean en los riesgosos juegos mecánicos. Lástima que *Liverpool* y su desmedida ambición convertirá uno de los pocos terrenos arbolados de la zona en otro centro comercial, causando la muerte de más de 50 árboles centenarios. Me consuela que cerca de ahí sobrevive a mitad de la calle, un fresno gigantesco; tal vez la Virgen de Guadalupe que le colocaron en el tronco lo ha salvado de motosierras y constructoras.

Ardillas, pájaros, mariposas y colibríes siguen visitándome diariamente, desafiando la tala y la urbanización desmedida. El sol se sigue poniendo por detrás del edificio que antes era el cine Manacar y contra el que muchos vecinos nos opusimos en solidaria lucha. Aún veo jacarandas tiñendo de lila el gris del asfalto, y mientras eso suceda, yo seguiré caminando mi barrio, conociendo y reconociendo aquello que el tiempo no puede tocar.

Animalista y ambientalista
@leonoraesquivel

Por Patricia Vega

Una amiga a la que hace unos meses le presté varios libros vino a mi depa a entregarlos personalmente.

—Oye, qué padre está tu colonia, me dijo en cuanto bajó de su auto.

Su afirmación, tan parca y contundente a la vez, me hizo reflexionar sobre cómo el peso de la costumbre me había hecho dar por hecho que las características de la colonia en la que vivo —Del Valle— no se replican en todas las colonias de la Ciudad de México.

Resumo los aspectos básicos con los que sustentó su aserto: el alumbrado público y los semáforos son suficientes y funcionan; se tiene agua la gran mayoría del tiempo; hay banquetas con buen espacio para caminar; se siente un ambiente seguro que propicia el que la gente saque a pasear a sus perros; se ofrece todo tipo de bienes y servicios en establecimientos grandes y pequeños y, en general, es una zona con muchos árboles, jardines y parques.

Hace casi dos décadas llegué a vivir a este barrio y sin perros. Contar con el acompañamiento de un perro es uno de los gustos que había reprimido por no contar con un entorno adecuado

'Parques' para perros



para eso: compartir mi espacio vital con animales domésticos. Y para hacer corta una larga historia, de repente y casi sin estar del todo preparada para ello, llegaron a casa dos magníficos y hermosos rat terriers que apenas tenían tres meses de edad y decidimos nombrar Puck y Rock. Fueron tan felices en casa y estuvieron tan enamorados de la buena vida que pudimos ofrecerles que ambos fallecieron pasados los 15 años en el caso del primero y 16, en el segundo. Un récord bastante considerable aun entre perros de raza pequeña. Pero esa es una historia distinta que en alguna otra ocasión les contaré.

Así que al grano: durante los últimos años he sido testigo de la proliferación de mis sitios favoritos de la colonia del Valle, los "parques para perros" dentro de los parques para personas. Es un espacio pensado para que los perros interactúen y socialicen entre ellos. Les describo esta innovación bastante reciente, si consideramos la vida de los parques en sí que han sido parte del panorama urbano a lo largo del tiempo.

Se trata de áreas confinadas —generalmente con un enrejado que hace las veces de cerca— destinadas a favorecer que los perros puedan correr y jugar

libremente, en un área controlada y sin la obligación de colocarles una correa, pero que tienen que ser supervisados por sus dueños. Los canes también pueden hacer ejercicio y ser entrenados ahí; ya esas áreas tienen equipamiento para prácticas de *agility*, es decir, una serie de trucos y habilidades que redundan en el bienestar y salud de los perros o simplemente rasquen hasta que se cansen o hasta convertir los hoyos en túneles.

Como toda innovación, al principio los parques para perros fueron conflictivos porque la comunidad suponía que su implementación significaría que sus perros estarían restringidos a solo esas áreas y serían expulsados de las otras zonas del parque. Con el tiempo comprobaron que era una idea diferente: sueltos dentro de los espacios perrunos y con correa en los parques para personas. Así todos contentos.

Las mentalidades cambian y nadie podrá detener esta revolución en marcha: compartiremos lo bueno y lo malo con los animales mientras dure la vida en nuestro planeta.

Periodista cultural.

Por Rodrigo Vera

Parque Arboledas

Casi siempre me da flojera levantarme temprano, dejar el calor de las cobijas para ponerme los pants, la sudadera y los tenis y salir al parque Arboledas, ese espacio cuadriculado que limitan las calles de Pestalozzi, Pilares, Matías Romero y Heriberto Frías, en plena colonia Del Valle. Pero el desgano y el frío de la mañana van desapareciendo conforme se trota alrededor del parque y la vista se llena del verdor de los árboles. La respiración se hace más profunda, lo mismo el aroma de los matorrales que va penetrando el cuerpo, sobre todo en las temporadas de lluvia cuando la humedad también brota del piso de grava de tezontle.

Doy una vuelta y otra, mientras veo al grupo de mujeres que toman sus clases de Zumba, bailando al ritmo de acordes guapachosos que salen de una bocina colocada en el suelo, detengo la mirada en sus piernas cubiertas con ajustadas mallas de lycra (¡guau!); veo a jóvenes "echando su cascarita" en la cancha de fútbol, golpeando a pelotazos los arcos de las porterías; otros juegan básquetbol y otros más practican boxeo bajo las instrucciones de Francisco "el coreanito" Mateos, un pugilista de ojillos rasgados y nariz aplastada...

Aquí y allá, muy pronto aparecen las caras de los viejos conocidos que igual salen a caminar, a trotar, a chismorrear o a pasear a sus perros sujetados con una correa que les llega al cuello. Vienen los saludos: "Qué tal", "cómo estás". Siempre me ha llamado la atención Malaquías, un fortachón de cráneo rapado, prieto, con abombados bíceps cubiertos de tatuajes y un vozarrón intimidante... pero a diario paseando a Milly, su perrita french poddle, de rizos blancos bien acicalados y un moño rosa en la cabeza. Nunca he visto tanto contraste.

—Esa perrita no te va. ¡Cómprate un gran danés!— le sugiero.

—No, ya me encariñé con Milly— me contesta el mamadísimo Malaquías.

Don Alberto, "el Capi", es un piloto aviador de lentes oscuros que también ronda por el parque, alguna vez me dio su opinión sobre los accidentes aéreos de funcionarios gubernamentales que cimbraban a la opinión pública, como el de los secretarios de Gobernación Juan Camilo Mouriño y Francisco Blake,



que para muchos fueron "atentados" meticulosamente planeados por sus enemigos.

"¡Nada de eso! Lo que pasa es que los políticos mexicanos son tan pendejos que obligan a volar a sus pilotos en condiciones muy riesgosas... ¡Y se matan! ¡Eso es todo! Yo por eso dejé de trabajar para ellos", me dijo el experimentado capitán.

Camino de pronto con María Diego, una guionista de cine y televisión que va a desestresarse por las mañanas.

Me paro a charlar con Pepe Reveles, un colega periodista que suele ir al área donde están los aparatos metálicos para hacer ejercicio. Platico con Héctor Farías, con Manolo Chávez, con Lourdes Oros... con otros amigos y amigas que ya hicimos del Arboledas nuestro centro de reunión, al grado de que a veces terminamos chismorreando en alguno de los cafés que circundan al parque. Regreso relajado a casa... Y no... nunca me he arrepentido de salir tan de mañana al parque.

Periodista.

Sitio de reconciliación

Josefina Claudia Herrera

Vivir en la Del Valle es un lujo, claro que es aspiracionista, es un ecosistema dentro de la Ciudad de México. Quienes optamos por esta colonia, tenemos el privilegio de tener banquetas anchas, calles arboladas, algunas cerradas, otras con ciclovías. Sin parquímetros, se tiene un aire menos público: La privacidad es parte de lo que la distingue.

Otra característica -y que aún se puede apreciar-, son sus privadas y viejas casonas que permiten adentrarse en una época, que se aferra a existir en la gran metrópoli, a pesar de los cambios.

Y aunque se ubican en un eje vial, si tu casa tiene la fortuna de estar adentro, aprecias el silencio, los pajaritos al amanecer y cuando regresan al caer el día. Realmente te puedes sentir tan a gusto, como en cualquier lugar de la provincia mexicana.

Si de comer se trata muchos sitios se pueden encontrar, para todos los gus-



Foto: Joel Muñoz Velasco.

tos, para los veganos, carnívoros, para el que busca mariscos, taquerías, flautas ahogadas, cafecitos y postres de gran variedad, algunos caros y otros de precio justo, también hay para divertirse o simplemente caminar o ver pasar a la gente, desde alguna banca, de sus parques.

En la Del Valle todavía se percibe la amabilidad de quien habita, se saludan en la calle, se conoce a los vecinos. Es tal la fortuna que, ir al mercado, al pan o a la tortillería, se hace sin problema, no tienes exceso de vendedores en las calles, como en las colonias vecinas, Condesa y Roma. Te sientes seguro,

tranquilo al caminar, o de ir con tu bicicleta a todos lados.

En nuestra colonia todavía hay casas de la época porfiriana, pero poco a poco se ha visto la transformación a ser una zona departamentos, donde los clasemedieros llegamos en búsqueda de dos cosas: tener un lugar céntrico, conectado con toda la ciudad y donde se mantuviera el contacto con los vecinos: el de la tienda, la tintorería, la fonda, la tortillería, el que arregla los zapatos, el tapicero, esos trabajos esenciales que hacen el ambiente y dan color y sabor a la colonia.

Cuando venga a la Del Valle, camine, observe, disfrute de sus calles y no permita que los estereotipos o falsos conceptos de las autoridades le hagan una experiencia negativa de la gente que aquí reside, los que aquí nacieron o los que -por adopción- hicimos de esta colonia nuestro hogar.

Es una época de respeto y reconciliación con la humanidad, con el que vive cerca de nosotros, por una mejor sociedad.

Periodista de radio.

La muerte como parte de nuestra vida

ADRIÁN CASASOLA

Todos los años celebramos la vida de las personas que ya partieron de la vida terrenal. Particularmente en nuestro país dichas celebraciones datan de varios siglos atrás, aunque en la actualidad coinciden con las celebraciones católicas del 1 y 2 de noviembre, días de *Todos los Santos* y *Fieles Difuntos* respectivamente. Tal y como sucede con otras festividades en México, son mezcla de nuestra herencia indígena y la tradición católica europea a partir del siglo XVI.

La veneración y recuerdos a los difuntos se expresa de muchas formas: desde ofrendas con sus comidas y bebidas favoritas al lado de sus tumbas y que en muchos casos son auténticos manjares, hasta ofrendas adornadas con fotografías, copal, regalos y adornados con la flor que siempre asociamos al Día de Muertos, la flor de cempasúchil.

Ha sido tal la difusión que se les ha dado a estas celebraciones, que son mundialmente conocidas, al grado que en el año 2008 la UNESCO la declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de La Humanidad. Tal vez como en ninguna otra celebra-

ción durante el año, existen diferentes formas y rituales para celebrar a nuestros muertos dependiendo del estado o zona de la República Mexicana donde nos encontremos. Lo importante es recordarlos y mantener viva su

memoria.

Mención aparte merecen las ilustraciones del maestro grabador José Guadalupe Posada que resultaron muy eficaces como crítica directa a la desigualdad social existente durante el perio-

do porfirista, quien plasmaba a través de sus famosas *calaveras* y *Catrin* la sátira política que sirvió como un estandarte contra las clases altas y los abusos de poder. Estos personajes, acompañados de letras de

canciones, corridos o historias populares llegaron para quedarse en el inconsciente colectivo de nuestro país y nos ha hecho entender de otra forma la figura de la muerte.

Las tres fotografías que presentamos a nuestros lectores hablan por sí mismas de tres formas de ver la muerte. Unos niños jugando con huesos en un panteón abandonado sin sentir temor. Un hombre que vende representaciones de la muerte. Y un caudillo al que tal vez nunca se le vio llorar en público más que por la muerte de una persona con la que luchó conjuntamente para cambiar el rumbo del país.

Recuerden seguirnos en Facebook: Casasola Fotografía Histórica y en casasolafoto.com

PIES DE FOTO:

1. Niños en el Panteón de Santa Paula. Foto: Hugo Brehme c. 1908

2. Vendedor de calaveras y figuras populares. Foto: Hugo Brehme c. 1920

3. Gral. Francisco Villa llorando durante el Primer Aniversario Luctuoso del Presidente Francisco I. Madero Foto: Agustín V. Casasola c. 1914

